

LA IMPORTANCIA DE LAS REVISIONES DENTALES



Dra. Martha Margarita Aguado Arzola | Gael Sebastián
Cardoza López. Alumno de Licenciatura
Facultad de Odontología, Unidad Torreón

La importancia de las revisiones dentales es un tema del que se habla poco y sobre el cual la población tiene escaso conocimiento. Es poco común que las personas realicen sus revisiones dentales de manera regular; generalmente, solo acuden al dentista cuando sienten una verdadera molestia y en muchas ocasiones ya es tarde. Se recomienda una revisión cada seis meses, pero la mayoría de las personas llevan años sin asistir a consulta con su odontólogo.

Las revisiones dentales son fundamentales para prevenir problemas mayores que, a largo plazo, podrían generar complicaciones graves para el paciente. Con visitas frecuentes al odontólogo es posible detectar problemas que solo un profesional puede identificar y así encontrar soluciones tempranas. Además, estas visitas nos permiten mejorar nuestra higiene bucal en casa, aprendiendo técnicas correctas de cepillado, recomendaciones sobre enjuagues bucales y el uso adecuado del hilo dental. No solo esto, sino que también contribuyen a mantener una buena estética dental. De esta manera, se pueden disminuir las lesiones de caries, ya que con una técnica de cepillado correcta y la práctica de hábitos adecuados, podemos reducir considerablemente su incidencia.

En casos más extremos, las revisiones dentales pueden detectar cáncer oral. **Un odontólogo, a través de una revisión y diagnóstico adecuados, puede identificar signos de cáncer en la boca** y remitir al paciente a un especialista para tratar la enfermedad de la mejor manera posible y lograr una recuperación exitosa.

Como mencionamos anteriormente, se recomienda una revisión oral cada seis meses, aunque esto varía según el paciente. Algunos necesitan revisiones más frecuentes, cada tres o cuatro meses, como los pacientes que tienen tratamiento de ortodoncia, lesiones de caries, enfermedades periodontales o de las encías que requieren mayor atención médica; también deben asistir

regularmente los pacientes de enfermedades sistémicas, como los diabéticos e hipertensos. Sin embargo, una persona común puede acudir sin problemas cada seis meses.

Ignorar o minimizar el dolor es frecuente. Generalmente, los pacientes creen que se trata de una molestia leve que desaparecerá sola o recurren a remedios caseros para evitar asistir al dentista. Sin embargo, **cualquier dolor o sangrado en la cavidad bucal no es normal** y debe ser tomado como una señal para consultar al odontólogo lo antes posible.

Existe miedo a asistir a una consulta con el dentista, a menudo debido a la falta de conocimiento sobre lo que implica. Muchas personas sienten ansiedad en la unidad dental, pero después de la consulta, se darán cuenta de lo cómodo que es en la mayoría de los casos. **Una vez que se genera el hábito, la sensación de limpieza puede resultar placentera para la mayoría de las personas.**

Además del miedo, otro factor que influye en la falta de revisiones dentales regulares es la percepción del costo. Muchas personas creen que las consultas dentales son muy caras y prefieren evitarlas, sin considerar que el costo de tratar problemas graves que podrían haberse prevenido es mucho mayor. **En muchos casos, las consultas preventivas son accesibles y pueden incluso estar cubiertas por seguros médicos o programas de salud pública.**

En resumen, los chequeos preventivos periódicos son la mejor manera de evitar problemas en nuestra cavidad bucal. En muchos casos no son costosos y ofrecen múltiples beneficios en la prevención de enfermedades bucales. Para tener un resultado exitoso, debemos ir de la mano con nuestro odontólogo, cuidando nuestros hábitos de higiene y alimentación, y así poder presumir de una boca saludable. Es importante compartir esta información y dar a conocer la importancia de las revisiones dentales periódicas.